

DIOS Y LA ALABANZA CRISTIANA

DIOS Y LA ALABANZA CRISTIANA.

Lucas 1: 46-55.

INTRODUCCION

El culto y la adoración a Dios desde los mismos inicios de la creación han formado parte de la vida del pueblo del Señor. Con el paso de los tiempos el culto, la adoración y la alabanza a Dios se han visto afectadas por muchos falsos maestros que han entrado encubiertamente al pueblo de Dios y han engañado a muchos en cuanto a este tema. El engaño de satanás ha llevado a los hombres desde la idolatría hasta el emocionalismo, desde el culto a deidades falsas hasta el culto a hombres y a la manera de hombres. En el canto de María es posible identificar tres enseñanzas que nos permiten tener un concepto bíblico sobre la alabanza y la adoración.

EL OBJETO DE NUESTRA ALABANZA.

En Lucas 1:49 María dice “me a hecho grandes cosas el poderoso, Santo es su nombre”.

¿a que se refería María cuando dice “Santo es su nombre”? Muchos pensaríamos que es un calificativo empleado por ella para alabar a Dios haciendo uso de uno de los atributos de Dios, la santidad, pero lo cierto es que no es eso lo que está ocurriendo con esta expresión de “Santo es su nombre”. Recuerde que todo este canto es la expresión típica de una poesía hebrea, María está actuando como judía entonces la manera de poder comprender a que se refiere ella cuando dice “Santo es su nombre” es yendo al Antiguo Testamento para ver a que se referían los hebreos cuando usaban una expresión como esta. para a Dios Aquel cuyo nombre es “El Santo” El termino Santo y sus derivados se usaban como sinónimo de la deidad en el Antiguo Testamento, o sea como sinónimo de Dios, por lo cual en la mente de un hebreo Santo no indica una atributo o una característica particular de Dios sino el hecho o el ser esencial de la divinidad.

Por ejemplo en el libro de Isaías el termino “El Santo de Israel”, referido al Dios de Israel aparece 27 veces (Isaías 1:4; Isaías 5:19, Isaías 24; Isaías 10:17, 20; Isaías 12:6; Isaías 17:7; Isaías 29:19; Isaías 30:11, 12, 15; Isaías 31:1; Isaías 37:23; Isaías 41:14, 16, 20; Isaías 45:11; Isaías 47:4; Isaías 48:17; Isaías 49:7; Isaías 54:5; Isaías 55:5 e Isaías 60:9). Trece de estas citas se encuentran en los capítulos del 1- 39 y 12 en los capítulos 40-55 y dos en los capítulos 56-60. El termino “El Santo de Israel” se usa en el Salmo 89:18 y la expresión “El Santo de tí” en Oseas 11:9.

Otra indicación de que la santidad en el pensamiento hebreo puede ser un sinónimo de la deidad se puede ver al comparar Amos 6:8 con Amos 4:2. También Oseas 11:9 es pertinente a esta utilización.

En el libro de Daniel se usa la expresión “Espíritu de los dioses santos” Daniel 4:8-9 y Daniel 5:11.

Entonces cuando María dice “Santo es su nombre” ella no esta alabando a Dios por ser este Santo, sino que ella esta disiento: el poderoso me ha hecho grandes cosas, ese que me ha hecho grandes cosas y a quien alabo es Dios.

Toda la honra, la gloria y la adoración pertenecen única y exclusivamente a Dios.

María no adora, ni venera, ni le da reconocimiento al ángel portador de las noticias de la concepción que en ella iba a ocurrir, por tanto todo culto, adoración, o veneración a los ángeles quedan descartado. María ni siquiera adora al Espíritu Santo, ella le atribuye en alabanza todo lo ocurrido en su vida a Dios y a nadie más. María es una de las tantas personas en toda la Biblia que solo adora a Dios.

En toda la Biblia, los hombres fieles a Dios, eran monoteístas, solo adoraban a Dios, de hecho esto era algo mandado por el mismo Dios pues Dios es único y verdadero, no hay otro fuera de El Deuteronomio 6:4; Deuteronomio 4:35, 39; 1Corintios 8:4.

Adorar a otro que no sea Dios en considerado como idolatría pues Dios dice que otro dios u objeto de culto que no sea Él es considerado un pecado (Éxodos 20:4-5).

La idolatría y el culto a otro que no sea al único Dios verdadero es considerado ante Dios como abominación, es considerado como aborrecimiento a Dios (Éxodos 20:4-5). Y tal abominación lo único que acarrea sobre la vida de quienes se involucran en dar culto a otro que no sea a Dios es desgracia y calamidad. Tomemos por ejemplo al rey Manases que es un ejemplo de idolatría 2Reyes 21:1-18.

El único objeto de alabanza en la vida de un autentico cristiano es Dios.

II. LA FORMA DE ALABARLE.

A Dios se le alaba con todo nuestro ser.

con una actitud genuina de reconocimiento a El por su obra en nosotros. Piense en esto, somos pecadores, le fallamos a Dios constantemente, sin embargo el siempre viene en nuestro auxilio, nos bendice, nos cuida, nos suple, entonces ¿Cómo no alabarle solo a El y con todo nuestro ser?. Esto implica con la totalidad de lo que somos, quiere decir que e de adorar a Dios con mi espíritu y con mi todo mi cuerpo. Esto incluye nuestras emociones, estado anímico, no importa cual sea el momento que este viviendo e de alabarle con todo mi ser, pues todo cuanto ocurre a mi alrededor es el resultado de la voluntad de Dios y la voluntad de Dios siempre lo mejor para nuestra vida. No alabarle implica rebeldía contra su voluntad para con nuestra vida. en Lucas 1:46 vemos a María engrandeciendo a Dios con toda su alma y en Lucas 1:47 la vemos regocijada en su espíritu, por ser la madre del Mesías, diríamos, si pero ella le esta alabando por recibir ese privilegio de ser la madre del Salvador del mundo. No olvide que su condición de no casada y ahora embarazada, le convertía en un blanco para los religiosos extremistas de su época, sin embargo, la vemos alabando a Dios. La

mejor alabanza que recibe Dios de nuestra parte, no es cuando expresamos adoración con palabras, sino con hechos, con un estilo de vida santo, caracterizado por la obediencia incondicional a los mandamientos divinos 1 S 15:22; Sal 40:6–8; Pr 21:3; Je 7:22–23.

A Dios se alaba con regocijo (Lucas 1:47).

Pues es motivo de alegría la obra realizada por Dios en nuestra vida, solamente el mero hecho de haber sido salvados es motivo de alabar a Dios con regocijo Salmo 35:9. El profeta veamos lo que nos dice Habacuc 3:18. María se regocija por ver la mano de Dios obrando en su vida. El autentico regocijo cristiano no tiene nada que ver con expresiones emocionales desenfrenadas. El autentico regocijo cristiano es una expresión, un estado anímico de gratitud y alabanza a Dios por su obra realizada en nosotros.

III. LA RAZON DEL POR QUE ALABARLE.

Específicamente en el canto de María se expresan algunas razones por la cual un hijo de Dios a de alabar al Señor.

Porque Él es el salvador (Lucas 1:47 Judas 25).

Porque Él es activo en nuestro favor (Lucas 1:49).

Porque Él es misericordioso (Lucas 1:50; Salmo 103:17).

Porque él es Dios (Lucas 1:49).

CONCLUSIONES:

A través de este pasaje hemos aprendido que el objeto de nuestra adoración es solo

Dios; que la forma de alabarle es con todo nuestro ser y con regocijo y que hay razones muy poderosas para alabarle. Quiera Dios y sea esta el tipo de alabanza que estamos practicando. Si no lo estas haciendo así, es momento de que empieces a hacer cambios en tu vida, para ajustarte a la voluntad de Dios.